

Andalucía

▲ Nuevo aumento de la renta

En términos corrientes, el valor de la renta agraria andaluza llegó hasta los 10.402 millones de euros, un 1,6% más que 2021, gracias a los buenos comportamientos de determinados sectores de la Producción Vegetal, que son los que más aportan.

Así, la Producción de la Rama de Actividad Agraria en 2022 a precios básicos alcanzó un valor de 15.885 millones de euros, con un aumento del 10,8% en relación al año precedente. Ese aumento de la Producción Agraria fue posible gracias al buen comportamiento de las producciones vegetales, cuyo valor conjunto aumentó un 8,7%, aunque también hubo aumentos significativos en el valor generado por el sector ganadero y en el de los servicios y actividades secundarias.

Dentro de la producción vegetal, el sector con mayor peso y con



mucha diferencia con respecto al resto, es el de las hortalizas y flores. Según datos de la Junta de Andalucía, en 2022 se alcanzó un valor de 5.273 millones de euros, un 15,2% más que en el año anterior. Por su lado, en el grupo de las plantas industriales el valor generado aumentó un 20,4%, hasta los 421 millones de euros. En este grupo tuvo un comportamiento excelente el sector de las semillas oleaginosas, que generó un valor de 197,3 millones de euros.

Por el contrario, el valor generado por las plantas textiles (algodón principalmente) fue menor que en 2021. Dentro de las producciones vegetales también destacó el sector del cereal, que consiguió aumentar un 0,6% su valor respecto al año anterior. Por su lado, la patata cerró el ejercicio con un aumento de valor del 40,6% a efectos de calcular la renta agraria. Asimismo, en el grupo de las frutas hubo descensos generalizados, excepto para las uvas y las frutas tropicales. El valor total generado por estas producciones (entre las que se incluye la aceituna de mesa) fue de 3.463 millones de euros, un 12,9% menos que en 2021.

Finalmente, el sector del aceite—que tanta importancia tiene en la economía andaluza— terminó el ejercicio alcanzando los 2.851,8 millones de euros, un 30,9% por encima del año anterior. También fue positivo el balance en el sector del vino, que consiguió aumentar su valor de cara a calcular la renta un 10,2%. En cuanto a la produc-

ción animal, se registró un aumento de valor del 23,1% hasta los 2.548,8 millones de euros.

Asimismo, la producción de servicios y de las actividades secundarias no agrarias subieron un 19,4% y un 4,5% respectivamente. Por su lado, el valor de los Consumos Intermedios para 2022 se estimó en 5.859,8 millones de euros, una cifra bastante más alta que la del año anterior. Según datos del gobierno regional, se produjo una subida generalizada de los consumos intermedios, que se apreció en casi todos los subgrupos de gastos, pero especialmente en los precios de la energía, los fertilizantes y los piensos.

Con respecto al comercio exterior, el valor de las ventas de productos agroalimentarios sumó 14.226,7 millones de euros, un 13,2% más que en el año anterior. Las exportaciones andaluzas supusieron el 21,3% del total nacional, siendo Andalucía la segunda región en el ranking de exportadores agroalimentarios, por detrás de Cataluña. Finalmente, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA del IV trimestre de 2022) constataron que al acabar el año había 237.600 ocupados en el sector agrario andaluz, cifra inferior a la que había un año antes.

Aragón

▲ La caída del sector ganadero lastra la renta

La reducción de la producción ganadera, unido a adversas condiciones climáticas y a una subida general de los costes de producción, lastraron la renta agraria regional en 2022.

La Producción Final Agraria (PFA) aragonesa procede principalmente del sector ganadero. En concreto, cerca de un 64% de la PFA corresponde a las aportaciones del sector animal (carne y leche) y un 36% a las del sector vegetal. En el primer grupo lidera, con casi un 70% del valor generado cada año, la producción de porcino y en el segundo destacan los cereales, las frutas y, en menor medida, los forrajes y las hortalizas.

En 2022 se redujo la producción de carne de porcino un 4,4% hasta quedar por debajo del millón de toneladas. Asimismo, disminuyó también la producción de carne de equino (que quedó en 2.289 toneladas), ovino (2% hasta llegar a 14.443 toneladas); aves (32% menos que en 2021) y conejo (16,4%, hasta 1.331 toneladas). Sólo las pro-



ducciones de carne de caprino, muy minoritaria en Aragón, y de vacuno (42.497 toneladas) fueron mayores que las del año precedente, por lo que el balance del sector cárnico no fue bueno, pues además se incrementaron mucho los costes de la alimentación animal, entre otros.

Con respecto al sector lácteo, se produjeron 176.361 toneladas de leche de vaca, un 0,7% menos que en la anterior campaña y el 2% de la producción nacional. Casi el 65% de esta leche se entregó a industrias de otras regiones. También se generaron en la región 261 toneladas de leche de oveja, el 0,7% del total nacional y 0,17% de leche de cabra.

En cuanto a la producción vegetal, destacaron las malas cosechas de cereales de invierno debido a la mala climatología (la producción fue inferior en un 28,2%). Sin embargo, las producciones de maíz y sorgo fueron superiores gracias al aumento de las siembras. Por el contrario, también fueron malos los resultados de la campaña de arroz. Los cereales aportan aproximadamente el 45% del valor de la producción vegetal final y las frutas cerca del 30%. En este último caso, las cosechas fueron muy desiguales: mejores las de albaricoque, cereza, higo o ciruela, pero peores las de melocotón, nectarina, pera y manzana. La mayor producción dentro de las frutas fue la de cereza, aunque se vio muy afectada por las inclemencias del tiempo. Igualmente fue mala la cosecha de almendra (24% menos).

Entre los forrajes, tercer cultivo que más aporta a la PFA, se redujo la producción de deshidratados, pero Aragón siguió siendo la primera región productora. Entre las hortalizas, primaron los aumentos y los bajos precios, mientras que la cosecha de patata también fue más baja que un año antes. En el grupo de las oleaginosas, las producciones de girasol y colza resultaron muy superiores a las de la campaña anterior (un 50% más de media), mientras que se redujo la de soja.

Respecto al viñedo, la vendimia finalizó con una caída de producción de uva para vino del 8% con respecto a la campaña precedente. La producción de vino superó los 1,09 millones de hectolitros, la mayor parte tintos y rosados. Finalmente, el aceite de oliva cerró la campaña 2022/2023 con una reducción drástica de producción, después de que la campaña precedente fuera muy buena.

Con relación al comercio exterior, en 2022 el valor de las ventas de productos agroalimentarios sumó 3.043,6 millones de euros, un 4,8% más que en el año anterior. Las exportaciones aragonesas supusieron el 4,5% del total nacional.

En cuanto al empleo, en el cuarto trimestre de 2022 Aragón tenía 32.600 personas ocupadas en el sector agrario, cifra superior a la del año precedente.

Islas Baleares

▲ Aumenta el valor de la producción agraria

El valor de la producción agraria de las Islas Baleares aumentó un 7% en 2022, según datos del gobierno regional. En general, aumentó la comercialización de las principales producciones tanto en el mercado interior como en el exterior, aunque hubo excepciones.



El peso de la producción vegetal es mucho mayor que el de la ganadera y las hortalizas son las que más aportan a la renta agraria. Los cereales tuvieron un mal balance por la caída de la producción, a pesar de que la superficie cultivada aumentó ligeramente. También se redujo la cosecha de patata, pero sin embargo entre las hortalizas se consiguieron mejores producciones, especialmente en los campos de tomate o cebolla. Los productores de pimentón de Mallorca con DOP comercializaron 5,3 toneladas. El año 2022 fue el primero para la marca de garantía "Som pagesos de Mallorca", con la que se comercializaron casi 17.000 toneladas de hortalizas.

Por su lado, la superficie dedicada a la producción de uva para las denominaciones de origen aumentó y también lo hizo la producción de uva hasta las 5.613 toneladas. Finalmente, se produjeron en las islas 36.513 hectolitros de vino, de los cuales 21.641 hl. eran vinos tintos o rosados y el resto, vinos blancos. La producción anual fue superior a la del precedente y se notó especialmente en la isla de Mallorca, que es la que más viñedo tiene. Por su parte, en el sector de las frutas las cosechas no fueron buenas, especialmente en el grupo de los cítricos, y la de almendra se redujo hasta un 24% debido a las heladas que afectaron al almendro en floración.

La producción de aceite de oliva alcanzó en la campaña 22/23, las 620 toneladas, por debajo de la campaña anterior que fue muy buena, de la cuales la mitad fueron producción de cooperativas y la comercialización también aumentó. En 2022 se recuperaron las exportaciones de goma de garrofín, vinos y licores (las ventas de Hierbas de Mallorca aumentaron un 6% y las de Gin de Mahón (un 23% respecto a las de 2021).

En relación a la ganadería, que aporta el 35% de la PFA, aumentó un 4,2% la producción de carne de ovino (1.435 toneladas); un 12,29% la de caprino (32 toneladas) y un 1,85% la de aves (2689 toneladas). Por contra, disminuyó la producción de carne de porcino un 5,12% hasta situarse en 3.120 toneladas y también la de vacuno (un 5% hasta las 2.107 toneladas). La mejora de los precios hizo posible que el balance no fuera malo.

En cuanto al sector lácteo, un total de 100 ganaderos entregaron leche de vaca a las industrias y su producción alcanzó las 39.542 toneladas (un 11,1% por debajo del año anterior). Toda la leche se destinó al consumo en las islas y principalmente, a la industria quesera. En 2022 se recuperaron las ventas de queso Mahón-Menorca (un

35% más que en 2021, con un volumen comercializado de 130 toneladas). Por su lado, mejoró la comercialización de miel con la marca de garantía “ésmel” casi un 20% sobre el año anterior. Asimismo, se iniciaron los trámites de la DOP Miel de Ibiza

Respecto al comercio, las exportaciones agroalimentarias alcanzaron un valor de 178,5 millones de euros, el 0,3% del total nacional y un 70,3% más que en el año precedente. Uno del producto más exportado fue el vino.

Finalmente, en 2022 los datos de la EPA cifraban en 1.500 personas la ocupación en el sector agrario, por debajo del año anterior.

Canarias

▲ Menos carne y menos plátano

Como en años anteriores, el aumento de los costes de producción y la mala climatología que afectó a varios de los cultivos principales, hicieron que el balance agrario de 2022 fuese negativo. Tampoco ayudó a mejorar la renta el mal comportamiento de algunas de las producciones cárnicas.

La agricultura es la que más aporta a la renta agraria regional, pues aproximadamente un 80% de todo el valor generado por la Producción Final Agraria (PFA) es de origen vegetal. Dentro de este subsector destacan las frutas y las hortalizas, que aportan casi todo el valor de la PFA. Al igual que en 2021, se registró una caída en la producción de plátano, que tuvo su negativo reflejo en la renta agraria. Se recogieron 345.400 toneladas, un 15,5% menos, y además el sector volvió a sufrir la dura competencia de las importaciones de banana a precios más bajos. En Canarias, el cultivo del plátano ocupa



casi 8.800 hectáreas y los precios de la tierra de platanera son, con mucha diferencia, los más caros de todas las tierras de cultivo en España.

Además del plátano, entre la producción de frutas destaca cada vez más el aguacate (se produjeron unas 11.000 toneladas en 2022). También se mantuvieron las cosechas de kiwi y uva de mesa (301,5 toneladas), así como aumentó un 50% la cosecha de aceituna de mesa, que es muy pequeña. Con relación a las hortalizas, las produccio-

nes de tomate y pepino aumentaron ligeramente y también lo hizo la característica producción de papas.

La vendimia terminó con más uva recogida y la producción de vino quedó finalmente en 31.268 hectolitros, la mayoría vino blanco. Por su lado, las flores y plantas tuvieron un balance más positivo que un año antes por la recuperación de los mercados.

Dentro del sector ganadero, que aporta menos del 15% de la PFA, la producción de carne de vacuno aumentó un 15,5% hasta 3.639 toneladas y lo mismo sucedió con la carne de ovino (un 2,28%, hasta las 141 toneladas). En sentido contrario, disminuyó con respecto al año anterior la producción de carne de caprino (2,19% hasta 1.924 toneladas); la de porcino (8,39% hasta 4.7629 toneladas); la de aves (4,36% hasta 10.789 t.) y la de conejo (16,3% hasta 118 toneladas). El vacuno y el caprino están muy enfocados a la producción de leche para la elaboración de quesos.

Además de estas producciones, Canarias cuenta también con producción de huevos y leche, que son las que más contribuyen en valor a la renta agraria, dentro del subsector ganadero. El volumen de leche de vaca que produjeron unos 80 ganaderos (25 menos que un año antes) aumentó sensiblemente hasta 49.021 toneladas; la leche de oveja sumó 553 toneladas (7 menos que en 2021) y la de cabra 27.853 toneladas, el 6,4% de la producción nacional. En 2022 había 29 ganaderos de ovino de leche y 258 de caprino, menos que un año antes. Toda la leche se entrega a industrias lácteas canarias y sirve de base a una potente industria quesera en la que sobresalen los quesos con marca de calidad. Finalmente, la producción de miel se vio afectada por la mala climatología. En Canarias hay registradas cerca de 32.400 colmenas, la mitad en la isla de Tenerife.

En cuanto al comercio exterior, las exportaciones totalizaron un valor de 276,6 millones de euros, el 0,4% del total nacional y un 32,3% más que en el año 2021, cuando las ventas exteriores se vieron afectadas por la pandemia.

Por otra parte, al finalizar el año 2022 Canarias contaba con 19.800 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del IV Trimestre.

Cantabria

▲ Menos explotaciones lácteas

Siguiendo la tónica de años anteriores, el balance del sector agrario cántabro fue negativo también en 2022. La subida de los costes de producción, piensos principalmente, unido a que fueron menores algunas de las principales producciones cárnicas y lácteas, hicieron posible el mal resultado.

Prácticamente el 75% de la Producción Final Agraria (PFA) procede de las producciones animales, entre las que destaca la leche de vaca, que aporta anualmente el 43% de la PFA o el 59% de la Producción Final Ganadera (PFG). Al acabar 2022 había un total de 905 ganaderos que entregaron la leche de sus vacas a las industrias lácteas (71 menos que un año antes). La producción de leche entregada a las industrias se elevó a 408.128 toneladas, un volumen muy por debajo de la producción del año anterior (436.852 toneladas). Esta producción representaba el 6% del total nacional y se entregó tanto



en industrias de la propia región (el 55%) como en otras comunidades (45%). En 2022 se produjo una nueva caída del número de explotaciones lácteas, que son ya algo menos de 1.000.

Por su lado, en contra de lo sucedido en años anteriores, aumentó el censo de bovino. Incluidas las vacas lecheras (70.272 al acabar el año), el censo total pasó de 272.739 cabezas de ganado bovino a 292.807 cabezas. Además del censo de vacuno, Cantabria contaba al finalizar el año con un censo de 1.278 cabezas de porcino; 38.569 cabezas de ovino (incluidas ovejas lecheras) y 19.629 cabezas de caprino (cabras lecheras incluidas).

En cuanto a la producción de carne, en los mataderos de la región se sacrificaron 36.643 cabezas de ganado vacuno (un 7,6% menos que en el año 2021) y la producción de carne ascendió a 9.936 toneladas, un 9,7% menos también que en la campaña anterior. Por su lado, también ese año se sacrificaron un total de 537 animales equinos (un 16% menos prácticamente) y la producción de carne quedó en solo 93 toneladas (un 26,6% menos).

Además de éstas, también hay producciones minoritarias de carne de ovino, caprino y porcino.

Con relación a la agricultura, el balance fue negativo, pues además del aumento de los costes de producción se produjeron caídas importantes de cosecha. Así, la de manzana de sidra se redujo un 30% respecto a la anterior y lo mismo descendió la de manzana de mesa. Por su lado, la de kiwi se desplomó un 70% y las de nuez y otros frutos secos también fueron menores. Sin embargo, la cosecha de patata aumentó un 26% respecto al año anterior y las pequeñas cosechas de cereales, oleaginosas (girasol) y forrajes se mantuvieron.

Cantabria contaba con 6.900 personas ocupadas en el sector agrario, según los datos del INE del IV Trimestre del año, cifra muy superior a la que había un año antes. Finalmente, las exportaciones agroalimentarias regionales totalizaron un valor de 363,6 millones de euros, el 0,5% del total nacional y un 11% más que en 2021.

Castilla y León

▲ Bajas producciones agrícolas

El aumento de los costes de producción, la mala climatología y la caída casi generalizada de las cosechas hicieron que el balance agrario en la región fuera negativo, a pesar del au-

mento de la producción de carne. El balance de los cereales, el principal cultivo a efectos de la renta agraria, fue malo porque la producción se redujo en todos los cultivos (6,55 millones de toneladas en total, un 29% menos). La mayor producción fue la de trigo blando (2,6 millones de toneladas), seguido de la cebada de dos carreras y del maíz. Entre las leguminosas grano, tanto para consumo humano como animal, los resultados fueron también negativos y la mayor cosecha, aunque muy mermada (32% menos) fue la de guisantes secos.

La producción de patata fue un 12% inferior a la de la campaña anterior, pero aun así se recogieron 710.947 toneladas. Igualmente descendió un 23% la producción de remolacha azucarera, mientras que entre las oleaginosas sin embargo, hubo aumentos para la colza y ligeras caídas para el girasol. En el sector de los forrajes, muy afectado por la falta de agua, se produjeron importantes caídas de cosecha, especialmente para la alfalfa.

Para las hortalizas, los descensos no fueron generalizados pero las principales producciones (zanahoria, cebolla, puerro, ajo y guisantes) saldaron el año con cosechas muy inferiores. Entre las frutas se registraron caídas generalizadas, especialmente para el higo, mientras que entre los frutos secos hubo incrementos de cosecha para la nuez y la avellana, y descensos para el resto. La cosecha de uva de vinificación aumentó un 1%, con lo que la producción de vino de ese año también fue mayor. (2,3 Mhl, según los datos de INFOVI). Respecto al aceite de oliva, la campaña 2021/2022 (la que se incluye para calcular la renta) fue mala, pero la 2022/2023 resultó peor.

Dentro de las producciones ganaderas destaca el porcino (cuyo valor a efectos de calcular la renta agraria aportó más del 35% de la producción animal final), seguido de la carne de vacuno y la leche. Al contrario que en el año anterior, la producción porcina aumentó un 2,9%, hasta las 650.076 toneladas. Igualmente aumentó la producción de carne de vacuno (7,57%) hasta las 119.705 toneladas; la de carne de ovino casi un 4,7% hasta las 38.139 toneladas y la de carne de caprino un 27,8% hasta las 1.103 toneladas. También se disparó un 8,9% la producción de carne de aves (141.787 toneladas), pero descendió mucho la de carne de equino y también la de conejo.

En el resto de producciones, destacan en Castilla y León la de huevos (prácticamente el 16% del total nacional), miel (que tuvo un balance negativo ese año) y leche de vaca, cabra y oveja. A este respecto,



la producción de leche de vaca ascendió a 922.867 toneladas; la de leche de cabra a 28.005 toneladas (6,4% del total nacional) y la de leche de oveja a 278.289 toneladas, el 55,3% del total nacional (en todos los casos, las producciones se redujeron). Había al acabar el año un total de 1.502 ganaderos de ovino de leche; 243 de caprino de leche y 783 de vacuno con entregas a industria al finalizar el año.

Respecto al comercio exterior, las exportaciones agroalimentarias crecieron un 13,6% respecto a 2021, y alcanzaron un valor superior a los 3.084,2 millones de euros, el 4,6% del total nacional. De este total, las exportaciones puramente agrarias sumaron en torno a 55% de las agroalimentarias.

En cuanto al empleo en el sector agrario, a finales de 2022 había 63.900 personas ocupadas en Castilla y León, según los datos del IV trimestre de la EPA.

Castilla-La Mancha

▲ Se mantiene la producción de vino

Con algunas excepciones, las cosechas de Castilla-La Mancha resultaron en 2022 mucho peores que las del año anterior, lo que unido al descenso en la producción de carne (aves y porcino principalmente) y a la subida general de los costes, impidieron que la renta agraria fuese positiva.

Del valor total de Producción Final Agraria (PFA), el 63% corresponde a las aportaciones del sector vegetal y el resto a las ganaderas (32%) y a otras actividades y servicios (5%). Dentro de la agricultura destacan por su aportación a la renta las hortalizas, los cereales y el vino.

Respecto al viñedo, Castilla-La Mancha sigue siendo la primera productora de España (51% del total). En 2022 se produjeron unos 18,48 millones de hectolitros de vino, volumen muy similar al anterior, de los cuales 10,2 eran vinos blancos. A la producción de vino se sumó la de mosto (unos 4 Mhl).

Las cosechas de cereal fueron mucho menores que las del año anterior y también fueron peores las cosechas de oleaginosas (girasol, colza y soja). Entre los cultivos forrajeros, se disparó la cosecha de



maíz, pero la de alfalfa, la tercera a nivel nacional, fue menor que la del año anterior.

Entre las hortalizas predominaron los descensos, especialmente en cultivos representativos como la sandía (12% menos), el melón (14%) o la cebolla (19%). No obstante, hubo también buenos resultados como fue el caso del tomate de conserva (13% más), el pimiento (3%) o la alcachofa (9%). Las malas cosechas por la falta de agua también predominaron en el sector de las frutas, tanto en las de hueso como de pepita. Asimismo descendió considerablemente la cosecha de frutos secos, especialmente de almendra.

En cuanto al olivar, la campaña 2021/22 fue mala y la 2022/23 fue incluso peor (la producción de aceituna de almazara descendió un 39%). Finalmente, la campaña de azafrán se cerró con un aumento de producción del 26,2% (se recogieron 462,1 kilos). También fue superior (2,5%) la producción de champiñón, que es la más importante a nivel estatal.

Con respecto a la ganadería, los sectores que más aportan anualmente a la renta son el porcino, las aves, la leche y los huevos. La producción de carne de porcino disminuyó un 5,3% hasta las 319.015 toneladas. También se produjeron 59.272 toneladas de carne de ave (9,4% menos que en 2021); 962 toneladas de carne de caprino (2,8% más); 15.687 toneladas de carne de ovino (4% más); 57.929 toneladas de carne de vacuno (8,1% menos) y 2.943 toneladas de carne de conejo (17,7% menos). Castilla-La Mancha cuenta también con una producción importante de carne de cerdo ibérico.

También lidera la producción nacional de huevos (25% del total) y destaca en la producción de leche de oveja (168.425 toneladas, el 33,5% del total nacional) y leche de cabra (69.521 toneladas, el 15,9% del total nacional); mientras que la producción de leche de vaca ascendió en 2022 a 283.731 toneladas, el 4% del total nacional.

Otra de sus producciones ganaderas importantes es la miel, que tuvo de nuevo un mal balance por los efectos de la sequía en la floración.

Por lo que respecta a las exportaciones agroalimentarias, el valor de las ventas superó los 3.269,2 millones de euros (11,1% más que en 2021), que suponen el 4,9% del total nacional.

Asimismo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) confirmaron a finales de 2022 un total de 57.700 ocupados en el sector primario, cifra inferior a la del año anterior.

Cataluña

▲ Los costes de producción frenan la renta

El sector agrario catalán tuvo un balance negativo debido al encarecimiento de los costes de producción y a la caída de la producción de algunas de las principales producciones ganaderas (porcino principalmente) y agrícolas. El sector ganadero aporta casi el 65% de la Producción Final Agraria (PFA) regional, liderado por el subsector porcino. En 2022 Cataluña produjo algo más de 2 millones de toneladas de carne de porcino, el 41% de la producción nacional y un 1,1% menos que en el año anterior. Este descenso de la producción fue compensado en parte por unos precios más altos que en el año precedente.



En sentido contrario, aumentó de nuevo la producción de carne de vacuno (2% más, hasta las 135.079 toneladas) y también la de aves, como ya ocurriera un año antes (un 1%, hasta 353.827 toneladas). Por su parte, volvieron a bajar la producción de carne de ovino (9,33% hasta 13.451 toneladas) y la de caprino (3,17% hasta 343 toneladas). Igualmente fue negativo el balance para el sector cunícola catalán (la producción anual descendió un 19,11% hasta las 7.912 toneladas) y lo mismo sucedió con el sector equino (bajó la producción un 4% hasta las 382 toneladas). Además de éstas, también es importante la producción de huevos (aportaron casi el 9% del total nacional).

El saldo para el sector lácteo fue negativo por la caída de la producción. Las entregas de leche de vaca a industrias sumaron 735.217 toneladas, el 10% del total nacional y un 2% menos que en el año anterior. La mayor parte de este volumen de leche (61%) se llevó a industrias lácteas de Cataluña. A la producción de leche de vaca se sumaron 1.084 toneladas de leche de oveja (volumen superior al del año anterior) y 4.767 toneladas de leche de cabra, el 1% del total nacional y un volumen muy inferior al de 2021.

Dentro de la agricultura, los cultivos que más aportan a la PFA son la fruta fresca (pepita y hueso principalmente), el cereal, la flor y los forrajes. Las producciones cerealistas fueron mucho menores. También descendió la producción de patata y la de las principales hortalizas e igualmente fue inferior la cosecha de forrajes, especialmente de alfalfa. Entre las frutas, se produjeron descensos generalizados, tanto en pepita (pera y manzana) como en hueso. Asimismo, se desplomó la cosecha de almendra, pero no así la de avellana (aumentó un 24%).

Respecto a la producción de vino, el sector ocupa a casi 25.900 trabajadores (viñas y bodegas), de los que unos 4.800 trabajan en las 600 bodegas que hay. La producción de vino fue de 2,7 millones de hectolitros, de los que algo más de 2 millones eran vinos blancos. Además, el grueso de la producción de vino está amparada por denominaciones de origen. En cuanto al aceite de oliva, en la campaña 2022/23 la producción disminuyó al peor nivel de los últimos 15 años.

En el comercio exterior, se registró una subida de las exportaciones agroalimentarias del 15,3% hasta alcanzar un valor de 14.408 millones de euros, el 22,2% del total nacional. La mayor partida fue

la de las carnes y derivados, con un valor de 4,3 millones de euros, seguido de las bebidas, aceites y frutas.

En cuanto al empleo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) confirmaron a finales de 2022 un total de 49.000 ocupados en el sector primario de Cataluña, por debajo de un año antes.

Comunidad Valenciana

▲ Importante descenso de la renta

Al igual que en un año antes, el sector agrario valenciano no tuvo un balance positivo en 2022. La renta agraria experimentó un descenso del 11,95% respecto al año 2021. El valor de la renta, en términos corrientes, fue de 1.576,07 millones de euros.

La Renta Agraria en términos constantes por UTA (Unidad de Trabajo Agrícola) registró asimismo una disminución del 14,61%.

Más concretamente, la Producción de la Rama de Actividad Agraria aumentó un 4,37% en valor, debido, principalmente, a que el incremento del precio (+9,2%) fue superior al descenso de la cantidad producida (-4,44%). El crecimiento en valor de la Rama Agraria se justificó fundamentalmente, por el ascenso del valor de la Producción Animal (+25,74%), que fue atenuado, en parte, por la minoración del valor de Producción Vegetal (-0,94%).

En este sentido, en 2022 destacó el importante peso porcentual de la Producción Vegetal sobre el total de la Rama Agraria (73,85%). El descenso en valor del 0,94% de la Producción Vegetal final se debió a los malos resultados registrados entre las producciones más destacadas. En concreto, el valor de los cítricos y del grupo de otras frutas descendió (un 7,06% y un 19,4% respectivamente) y esos descensos de las producciones principales no fueron compensados por los aumentos de valor de otras producciones como las hortalizas (+19,62%) y las flores, plantas ornamentales y plantas de vivero (+4,60%). Estos grupos supusieron el 80,76% del valor de la Producción Vegetal final.



En el caso de los cítricos, en 2022 disminuyeron tanto los precios percibidos (-4,78%) como, en menor medida, las cantidades producidas (-2,40%), mientras que el resto de las frutas registraron una caída de producción del 24,5%, aunque los precios subieron un 8,7%.

Con relación a los otros productos con menor peso específico, cabe destacar en 2022 el aumento en valor del arroz (+35,37%) y del aceite de oliva (+18,15%) y la minoración del grupo de los otros cereales (-13,27%). En los tres casos ascendieron los precios, al tiempo que aumentó la producción de arroz y descendieron las producciones de aceite de oliva y otros cereales. Otra de las producciones destacadas fue la uva de vinificación. Ese año se vendimiaron 308.358 toneladas, mayoritariamente de uva tinta, y se produjeron 1,9 millones de hectolitros, de los que casi 1,4 millones de hectolitros.

Por su lado, el fuerte crecimiento en el valor de la Producción Animal se debió al aumento tanto del valor de la carne y ganado (+21,58%), como del valor de los productos animales (41,56%), teniendo en cuenta que el peso del grupo de las carnes es muy superior al que tienen en la renta agraria la leche y los huevos. Tanto para unos como para otros, los precios se incrementaron ese año, mientras que las cantidades aumentaron ligeramente en los casos de la carne y disminuyeron en los productos animales.

En cuanto al comercio exterior, los envíos agroalimentarios alcanzaron un valor de 8.397,2 millones de euros, un 7,3% más que en 2021. Más del 46% de las exportaciones agroalimentarias fueron frutas (con los cítricos en cabeza) y también fueron importantes las ventas de hortalizas. Al finalizar el año, la Comunidad Valenciana contaba con 49.900 ocupados en el sector agrario por debajo del año anterior.

Extremadura

▲ Las consecuencias de la sequía

El balance del sector agrario resultó negativo en 2022, tanto para la agricultura como para la ganadería, debido a la sequía y las altas temperaturas. El encarecimiento de los costes de producción y la caída de algunas de las producciones más emblemáticas lastraron la renta.

De la Producción Final Agraria (PFA), el 49% correspondió a la aportación del sector vegetal y el 51% a las producciones ganaderas (carne, leche y huevos). Dentro de estas producciones destacan por su importancia económica el vacuno, el porcino y el sector ovino-caprino. Al contrario que en 2021, disminuyó la producción de carne de vacuno un 8% (se produjeron 116.704 toneladas). También descendió un 10% la producción de carne de ovino (con una producción de 3.216 toneladas), la de caprino (-19,8%) y la de porcino (-4,8%) que se situó en 67.209 toneladas. En sentido contrario, aumentó la producción de carne de aves (7,9% hasta las 80.879 toneladas). Extremadura lidera la producción de carne de cerdo ibérico, con el 40% del censo nacional y también la producción de miel, pues cuenta con el 21% del censo de colmenas. En ambos casos, las producciones fueron menores que las del año anterior.

Dentro del sector lácteo, destacaron las producciones de leche de oveja y de cabra. En el primer caso, su producción representó el 1,95%



del total nacional y en el segundo, el 8,3%. Al acabar el año había 428 ganaderos que entregaron leche de cabra a las industrias y 72 que comercializaron leche de oveja (en ambos casos se redujo con respecto al año anterior). La producción de leche de oveja descendió y quedó en 9.824 toneladas y la de leche de cabra en 36.417 toneladas. Además, también se produjeron 18.674 toneladas de leche de vaca, un volumen inferior al de 2021.

Con respecto a la agricultura, los sectores que más aportan a la renta agraria son las frutas y las hortalizas. En el grupo hortícola predominaron las menores cosechas en casi todas las producciones, tanto para consumo en fresco como para conserva. Por su lado, en el grupo de las frutas hubo de nuevo mejores cosechas en frutas de hueso (cereza, ciruela, albaricoque, etc.) y también aumentó la producción de uva de mesa y manzana. Por el contrario, fue menor la producción de frutos secos (almendra, castaña y nuez).

Los cereales de siembras de otoño cerraron el año con peores resultados, excepto en el caso del trigo. También descendió la producción de arroz, de cultivos forrajeros (maíz principalmente) y de tabaco. En sentido contrario, se disparó la cosecha de girasol. Asimismo, en el sector de la flor hubo un repunte del consumo y de la exportación.

Finalmente, la producción de vino, que es el cuarto pilar de la producción vegetal, aumentó hasta algo más de 3,24 millones de hectolitros, de los que 2,33 Mhl fueron vinos blancos y el resto tintos y rosados. El grueso de la producción fueron vinos sin indicación geográfica protegida. En cuanto al olivar, la producción de aceite en la campaña 2022/2023 fue muy inferior a la anterior (53% menos) y también sufrió un descalabro la cosecha de aceituna de mesa.

Las exportaciones agroalimentarias extremeñas superaron en 2022 un valor de 1.405,3 millones de euros, el 2,1% del total nacional y un 20,5% más que en 2021.

Extremadura contaba con 35.000 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del IV Trimestre de 2022, por debajo del año anterior.

Galicia

▲ Caen las producciones ganaderas

El balance agrario de 2022 en Galicia fue negativo la subida de costes tanto para los ganaderos y agricultores, así como por la reducción de la producción de carne

Las producciones ganaderas son las que aportan más a la renta regional (suponen casi el 55% de la Producción Final Agraria, PFA). Dentro de la ganadería, el primer subsector es el lácteo. En la campaña 2022 se redujo ligeramente la producción de leche de vaca, hasta situarse en 2,97 millones de toneladas, el 41% del total nacional (en el año anterior, ese porcentaje era del 40%). Ese aumento de producción coincidió con una nueva caída del número de ganaderos, que pasaron de 6.404 a sólo 6.017 (ganaderos con entregas declaradas a industria, a finalizar el año). El grueso de la producción de leche de vaca se entregó a industrias de la propia región (67%).

Por detrás de la leche en importancia se situó la producción de carne de vacuno, que tuvo un mal año por la bajada de producción (3,5%). Galicia, que es la tercera región productora de carne de vacuno, produjo 384.570 toneladas de carne de vacuno, así como también 379 de carne de ovino (un 21% más), 61 t. de carne de caprino (36,5% más), 84.615 t. de carne de porcino (4,28% menos); 11 t. de carne de equino (3,5% menos), 210.350 t. de carne de aves (3,4% menos) y también menos carne de conejo. Igualmente, se produjeron huevos y miel, en cantidades inferiores a las del año precedente. Asimismo, también cuentan con una pequeña producción de leche de cabra (1,5 toneladas entregadas a industria en el año 2022).

En relación con la agricultura, el balance del año fue negativo para los cereales, con la excepción del maíz. Por el contrario, se disparó la producción de alfalfa (68% más) y creció también (30%) la de patata. Entre las hortalizas hubo también buenas cosechas, especialmente en el caso de la cebolla.

En el grupo de las frutas, el año terminó con gran cosecha de man-



zana (25% más) y de albaricoque, mientras que los resultados fueron negativos para la pera, la cereza y la ciruela. La producción de kiwi, el 68% del total nacional, también se incrementó considerablemente en 2022 (un 3%) y fue mejor la cosecha de aguacate. En sentido contrario, las producciones de frutos secos fueron malas: un 40% menos en castaña y descensos también en nuez.

La producción de vino volvió a descender por segundo año consecutivo. Se produjeron 412.114 hectolitros en la vendimia 2022 y de ellos, 357.822 hl fueron vinos blancos.

Con respecto al comercio exterior, las exportaciones agroalimentarias totalizaron un valor de 4.135,6 millones de euros, el 6,2% del total nacional y un 17,3% más que en 2021.

Galicia contaba con 71.000 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del IV trimestre del año, cifra muy superior a la que había en 2021.

La Rioja

▲ Las malas cosechas bajan la renta

Aunque las producciones ganaderas fueron mayores, la caída de las principales producciones agrícolas lastró a la baja la renta agraria, junto con el aumento de los costes de producción.

Entre todas las producciones agrarias destaca el viñedo por su aportación económica. La vendimia comenzó a mediados de agosto con la recogida de los primeros kilos de la variedad tempranillo blanco, una uva con un ciclo vegetativo más corto y una maduración más temprana. La cantidad recogida fue menor, pero la calidad de la uva fue excelente. La producción de vino superó de nuevo los 2 millones de hectólitros, la mayor parte amparados por la DOCa Rioja. En este sentido, casi 1,9 millones de hectolitros fueron vinos tintos.

Por detrás del vitivinícola se situó el sector hortícola, que aporta cerca del 20% de la PFA y tuvo un mal balance porque las principales cosechas resultaron muy desiguales. Con balance positivo quedaron las cosechas de lechuga, tomate o pimiento de conserva, mientras que con peores resultados que un año antes terminaron las cosechas de judías verdes, coliflor (que es una de sus mayores producciones), alcachofa, cebolla y endivias, entre otras.

Con respecto a la patata, la cosecha fue mucho peor (29% menos), al igual que había sucedido un año antes. Por su lado, las frutas tuvieron una evolución desigual, con descensos para la pera, ciruela, kiwi y el albaricoque e incrementos de cosecha en manzana y especialmente en cereza (se duplicó la producción de 2021). La producción de almendra también se desplomó (33%) y lo mismo sucedió con la de nueces.

Los cereales (que aportan el 5% de la PFA), tuvieron de nuevo un mal año por la caída de producciones. También fue mala la cosecha de forrajes y de oleaginosas, con la excepción de la colza. Asimismo, un año más se incrementó la producción de champiñones (3%) y la cosecha llegó a las 68.000 toneladas, a las que se añadieron otras 6.000 toneladas más de otras setas. Finalmente, la producción de aceite de oliva en la campaña 2022/2023 (que no se usa para calcular la renta agraria) se redujo a 1.900 toneladas.



En relación al sector ganadero, que aportó cerca del 18% de la PFA, lo más destacable fue la subida de las principales producciones cárnicas que son la parte fundamental de la producción ganadera. Así, aumentó un 8,48% la de carne de ovino (3.513 toneladas), un 5,85% la de carne de caprino (125 toneladas); un 3,41% la de carne de porcino (1.356 t.). Por su lado, descendió un 9,5% la producción de carne de vacuno (quedó en 2.218 t.) y un 91,6% la de equino

En cuanto a la producción de leche, que junto a los huevos aporta cerca del 5% de la PFA anual, en 2022 se produjeron 26.568 toneladas de leche de vaca, el 0,1% del total nacional, que en su mayor parte se recogieron en industrias de otras regiones. Asimismo, también se produjeron en la región 768 toneladas de leche de oveja y 1.253 toneladas de leche de cabra, el 0,29% del total nacional.

El valor de las exportaciones ascendió a 803 millones de euros, el 1,2% del total nacional y un 7,2% más que en 2021. Los vinos, las hortalizas y las frutas, pero también la carne fueron los productos más exportados. La reducción de las exportaciones de vinos de la Denominación de Origen Calificada Rioja provocó una caída de las ventas totales de esta denominación en el año 2022.

Por otro lado, La Rioja contaba con 8.000 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del IV Trimestre del año.

Comunidad de Madrid

▲ Bajan las producciones ganaderas

El sector agrario madrileño tuvo un balance negativo, a pesar de que algunos subsectores agrícolas y ganaderos vieron incrementada su producción. La renta agraria se vio afectada por la subida de los costes de producción y por los bajos precios percibidos.

Las producciones ganaderas en su conjunto aportan el 60% de la Producción Final Agraria (PFA). La producción de carne de vacuno aumentó un 1% hasta llegar a 42.796 toneladas (en el año anterior había aumentado un 20%). En 2022 se sacrificaron en los mataderos

de Madrid 143.311 animales bovinos. Asimismo, se incrementó un 5,67% la producción de carne de ovino (1.464 toneladas), un 31,3% la de carne de caprino (126 toneladas) y un 3,7% la de carne de aves (51.847 toneladas). En sentido contrario, descendió la producción de carne de porcino (un 27% hasta 33.579 toneladas) y la de carne de equino.

En cuanto a la leche, en 2022, la producción de leche de vaca se redujo hasta situarse en 55.811,7 toneladas, el 1% del total nacional. El 75% de esta leche se llevó a industrias lácteas de otras comunidades autónomas. Al finalizar el año había 31 ganaderos que entregaron leche a la industria láctea (2 menos que en el año anterior). Por su lado, la producción de leche de cabra quedó en 4.466 toneladas y la de oveja en 3.486 toneladas. La región contaba con 39 ganaderos dedicados a la producción de leche de oveja y 42 a la leche de cabra, en ambos casos menos que un año antes.

En el sector agrícola, los sectores que económicamente más aportan a la renta agraria son los cereales, las hortalizas y el aceite de oliva. Entre los cereales hubo en general malas cosechas, pero con excepciones. La producción de trigo fue superior y también lo fue la de maíz (un 7,6%) y la de sorgo. El aumento de la cosecha estuvo relacionado con la ampliación de la superficie cultivada. Las producciones de oleaginosas se dispararon, aunque no son muy representativas y, por el contrario, la producción de cultivos forrajeros se desplomó, al igual que la cosecha de patata (de 27 toneladas se pasó a sólo 7).

En el grupo de las hortalizas el balance, fue malo, incluso para producciones representativas como la sandía, el melón o la lechuga. La pequeña producción de fresas superó los niveles de la campaña precedente y las cosechas de fruta (manzana, etc.) se quedaron por debajo del año anterior.

Por su lado, la producción de uva de vinificación se incrementó hasta las 9.414,4 toneladas y al final de la vendimia se produjeron



69.935 hectolitros de vino, un 20% más que en la campaña anterior. Casi todo el vino producido estuvo amparado por una denominación de origen y aproximadamente el 49% fueron vinos blancos.

Asimismo, la producción de aceituna de almazara se redujo en la campaña 2022/23 hasta las 10.500 toneladas, un 20% menos que en la anterior, en la que se había reducido mucho la producción también (la campaña 2021/22 es la que se tiene en cuenta para el cálculo de la renta agraria). La producción de aceite bajó así casi un 30% y quedó en 2.100 toneladas.

El valor de las exportaciones agroalimentarias ascendió a 2.274,6 millones de euros, el 3,4% del total nacional y un 10,9% más que en el año anterior.

En 2022 se produjo un significativo aumento de la ocupación en el sector agrario madrileño, al igual que sucedido en el año precedente. Al acabar el ejercicio, había un total 13.000 personas ocupadas, según los datos del cuarto trimestre publicados por el INE.

Navarra

▲ Menos ocupados y más exportaciones

El balance para el sector agrario navarro no fue tan negativo, a pesar de las subidas imparable de los costes de producción, pues las producciones vegetales se mantuvieron y las ganaderas bajaron, pero no de forma alarmante. Además, el año terminó con un aumento de las exportaciones agroalimentarias.

Con respecto al balance agrario, el sector vegetal aporta más del 50% de la Producción Final Agraria (PFA) y dentro de él destacan las hortalizas, seguidas del cereal y de las frutas.

Para las verduras, el año fue relativamente bueno pues las cosechas de lechuga, espinaca, canónigos, rúcula, cardo, borraja, cala-

bacín, tomate, pimiento para industria y brócoli, fueron mejores que las del año precedente. Por el contrario, algunas de las producciones emblemáticas como el espárrago o la alcachofa, sufrieron una caída en su producción, al igual que otros productos como las coles, la coliflor o las acelgas.

En el caso de las frutas, las mayores cosechas habitualmente son las de fruta de pepita. Ese año hubo descensos significativos de producción, especialmente para la manzana, al igual que para las frutas de hueso, con excepción de los melocotones y nectarinas.

En cuanto a los cereales, la campaña se cerró con menor cosecha, aunque los descensos no fueron alarmantes, pues incluso en el caso del centeno o del triticale la cosecha del año fue superior a la del anterior.

Tanto la patata de media estación como la tardía tuvieron peores resultados que un año antes. Por el contrario, se disparó la producción de remolacha azucarera y también fue mayor la de girasol. Finalmente, se derrumbó la producción de aceite de oliva y la de uva de vinificación también bajó, especialmente en la zona amparada por la DOCa Rioja. Con todo, la

producción de vino de la campaña 2022 ascendió a 602.528 hectolitros, la mayor parte tintos.

Por su lado, más del 40% de la PFA corresponde a las aportaciones del sector ganadero, en el que sobresale la producción cárnica. En 2022 aumentó la producción de carne de aves un 10,15% (quedó en 93.926 t.); la de equino (7,5% hasta las 3.588 toneladas) y la de porcino (3,7% hasta las 2.127 t.). En sentido contrario, disminuyó la de ovino (1,1% hasta 2.342 t.) y la de caprino (14%). Igualmente, la región contó con una importante producción de huevos (2,6% del total nacional).

En relación a la producción de leche, que abastece a una floreciente industria quesera, en 2022 se produjeron 251.696 toneladas de leche de vaca, un volumen inferior al del año anterior, que representaba el 3% del total nacional. También se produjeron 16.934 toneladas de leche de oveja (3,37% del total nacional y un aumento sobre la producción del año precedente) y 20,2 toneladas de leche de cabra, el 0,08% del total nacional.

El valor de las exportaciones de productos agrarios navarros alcanzó en 2022 los 1.611,1 millones de euros, un 12,1% más que en el año precedente, lo que representó el 2,4% de las ventas exteriores nacionales. Dentro de las exportaciones, el mayor valor lo alcanzó el grupo de preparados de la industria agroalimentaria, con una facturación que se acerca al 50% del total. Más en concreto, entre las exportaciones destacaron las ventas de legumbres y hortalizas.

Al finalizar 2022 había 8.300 trabajadores ocupados en el sector agrario regional, una cifra muy inferior a la que había un año antes (datos de la EPA del IV trimestre).

País Vasco

▲ La renta volvió a subir

El año agrario en el País Vasco estuvo marcado por la subida de los precios (tanto los percibidos por agricultores y ganaderos como los pagados por los costes de producción), por los efectos de la sequía y por el aumento de las subvenciones extra-





ordinarias para paliar la situación derivada de la guerra de Ucrania. La subida de la renta agraria con respecto a 2021 –excluido el sector forestal- fue del 16,3%.

En 2022, la Producción Final Agraria (PFA) bajó un 4,5% en cuanto a volumen de producciones, pero aumentó en precios 21,9%, con lo que su valor final creció un 15,1%. Más en concreto, la Producción Final Agrícola (vegetal) aumentó en valor un 10,7%, la ganadera subió un 21,1% y finalmente la producción forestal aumentó un 21,9%, en los 3 casos debido al aumento de precios.

Dentro de la producción agrícola destacó el incremento de producción de vino (vendimia 2021) y la subida de precios, especialmente en la producción de vinos de Rioja (Rioja Alavesa) y de Txakoli, que cuentan con una marca de calidad diferenciada. La producción de vino en 2022 ascendió a 694.897 hectolitros, de los que 589.426 eran vinos tintos o rosados y el resto blancos.

También es reseñable la subida generalizada de precios en todos los productos agrícolas, pero especialmente en pimiento y patata. A este respecto, la producción hortícola se mantuvo en niveles similares a los de la campaña anterior, pero la producción de fruta descendió un 10% como media y esa bajada se notó especialmente en la cosecha de manzana para sidra (26% menos). En el caso de las frutas, los precios medios aumentaron un 16,7% como media, según estimaciones del gobierno vasco.

Por su parte, la Producción Final Ganadera mejoró con respecto al año anterior debido al incremento generalizado de los precios medios (28%), pues las cantidades producidas ese año fueron un 5,5% inferiores a las de 2021. Los censos ganaderos cayeron significativamente en el caso de las vacas de leche (8,1%), vacuno de carne (3,7%), ovejas (1,1%) y gallinas ponedoras (7,1%). Sólo en el caso del porcino y del caprino hubo incrementos de censos en 2022 con respecto a un año antes.

El coste global de los consumos intermedios aumentó ese año un 28,3%, destacando la subida de precios de fertilizantes, gasoil y piensos. También aumentaron las subvenciones cobradas ese año por agricultores y ganaderos (un 63,9% por encima del año anterior).

Las exportaciones agroalimentarias totalizaron un valor de 2.017,1

millones de euros, el 3% del total nacional y un 35,4% más que en 2021.

Al acabar 2022 había registrados, según el INE (IV trimestre del año), 11.500 ocupados en el sector agrario vasco, cifra muy superior a la que había en el mismo período del año anterior.

Principado de Asturias

▲ Menor pomarada y caída de la producción de carne

El balance agrario de 2022 en Asturias fue negativo, pues a la enorme subida de los costes de producción se unió el descenso de las principales producciones ganaderas, que son el pilar de la renta agraria asturiana. Así, aproximadamente el 80% de toda la Producción Final Agraria (PFA) procede del subsector ganadero, en el que sobresale con mucha diferencia respecto al resto, el vacuno tanto de leche como de carne.

La producción de leche de vaca quedó finalmente en 534.236 toneladas (un 5,6% menos que un año antes y el 7% de la producción total nacional). El 90% de toda esta producción de leche se entregó a empresas lácteas de la misma región, lo que da idea de la importancia que tiene el sector industrial lácteo en la economía regional. Los elevados costes de producción en las granjas lácteas asturianas también lastraron la rentabilidad de este subsector ganadero.

Al acabar 2022 había en Asturias un total de 1.331 ganaderos dedicados a la producción de leche de vaca, cifra que suponía un descenso de 107 con relación a un año antes. El número de ganaderos ha ido descendiendo de año en año. Además de la producción de leche de vaca, también hay una pequeña producción de leche de oveja y de cabra, que aportaron en torno al 0,3% de la producción nacional total.

Respecto a la producción de carne, en general se produjo un retroceso con respecto a 2021, por segundo año consecutivo. La producción de carne de vacuno (la más importante en el Principado) descendió un 2,29% hasta las 16.466 toneladas; la de carne de porcino se redujo un 1,69% hasta las 4.361 toneladas; la de caprino des-



cendió un 15,43% hasta las 34 toneladas y la de equino también descendió un 10% hasta las 272 toneladas. A estas producciones se sumaron otras más pequeñas de carne de aves, ovino y conejo, así como también una exigua producción de miel.

El balance del sector agrícola asturiano fue mejor que el de un año antes. La producción de maíz forrajero superó la del año anterior en un 1% y también fue mejor la de veza, pero la de alfalfa fue mucho menor. Igualmente, la producción de patata fue más baja que en el año anterior. Otra producción especial es la judía seca, que tuvo un mal año, a pesar del aumento de la superficie cultivada.

Las cosechas de hortalizas (pimientos, cebolla, coliflor, etc.) fueron mejores, con algunas excepciones como la lechuga o la alcachofa. Por su lado, entre las frutas hubo aumentos de cosecha en manzana de mesa y pera, pero no en manzana de sidra. La pomarada se saldó con un descenso del 18% y una producción de unas 25.000 toneladas. La cosecha de kiwi, que es una de las cosechas que más ha aumentado en los últimos años, descendió un 1% con respecto al año pasado. Se produjeron algo más de 4,9 toneladas de kiwi. Igualmente fue buena la cosecha de uva de vinificación, pues se vendimieron 7,3 toneladas. Por ello, la producción de vino fue superior a la del año precedente (279 hectolitros, según datos de INFOVI).

Las exportaciones agroalimentarias alcanzaron un valor de 328,8 millones de euros, un 41,1% más que en el año anterior. Las exportaciones asturianas representaron el 0,5% del total nacional, un porcentaje inferior al del año precedente.

En 2022 los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al IV Trimestre confirmaron un total de 12.300 ocupados en el sector primario, cifra muy inferior a la que había en el mismo trimestre del año anterior.

Región de Murcia

▲ Nueva caída de renta

Un año más, el balance agrario de la Región de Murcia se cerró con resultados negativos en cuanto a renta, a pesar del aumento del valor de la Producción Agraria Final (PAF). Según las estimaciones del gobierno regional, el valor de la PAF ascendió a 3.394,5 millones de euros, un 15% más que en el año anterior. Sin embargo, la Renta Agraria final quedó en 1.168,38 millones de euros, un 3,9% menos que un año antes. La caída de la Renta fue consecuencia del descontrolado incremento de los costes de producción, como ya sucedió en años anteriores.

Sin embargo, la exportación agroalimentaria alcanzó niveles superiores a los de la campaña anterior, tanto en volumen como en valor. Así, las exportaciones agroalimentarias totalizaron un valor de 6.573,3 millones de euros, el 9,8% del total nacional y un 8,1% más que en 2021, que fue un año bueno en ventas exteriores pese a la pandemia. Dentro de las exportaciones destacó el sector hortofrutícola.

Por su parte, el grueso de la Renta Agraria procede de la agricultura, que tuvo resultados bastante positivos, pues mejoraron la mayor parte de las producciones. Entre los cereales se incrementó la cosecha de maíz, cebada y trigo. Igualmente fue mayor la producción de forrajes, cultivos industriales y leguminosas grano.



En sentido contrario, la cosecha de hortalizas en general fue menor que la del año precedente. Se cosecharon 1,83 millones de toneladas en conjunto. Asimismo, la cosecha de patata fue menor que la de 2021 y en el grupo de las frutas, las cosechas no fueron buenas. La de cítricos total quedó en 781.850 toneladas, de las que el grueso fue la cosecha de limón. Con respecto al aceite de oliva, la campaña 2022/2023 se saldó con 53.396 toneladas de aceite.

Finalmente, la producción de vino y mosto quedó en 717.959 hectolitros, un 5,3% menos que en el año anterior. Murcia es una de las primeras productoras de flores y plantas de España y en 2022 el sector tuvo un buen comportamiento por el repunte de la demanda asociada a las celebraciones y la subida de los precios.

En cuanto a la producción ganadera, el porcino representa la mayor aportación (cerca del 60% de la Producción Ganadera final). Se produjeron 375.222 toneladas de carne de porcino, un 1,62% más que en el año precedente, año en el que también se había producido un crecimiento similar. También aumentó la producción de carne de caprino (5,58%) hasta las 1.351 toneladas, pero sin embargo ese año disminuyó la producción de carne de ovino (7,15% hasta las 11.965 toneladas), la de vacuno (3,5% menos hasta las 20.921 toneladas), e incluso la de conejo (14%).

También contribuyeron a la producción ganadera la treintena de granjas de huevos que operaron y que produjeron casi el 3% del total nacional, así como también las producciones de carne de ave y las producciones lácteas que representaron en torno al 8% del valor generado por todo el sector.

La mayor producción fue la de leche de vaca (61.910 toneladas, muy por debajo del año anterior), seguida muy de cerca por la leche de cabra (49.350 toneladas, el 11,2% del total nacional) y a mucha distancia, por la leche de oveja (1.564 toneladas, el 0,31% del total nacional). En los tres casos, las producciones de leche fueron menores que las del año precedente, cuando se produjo un aumento de la producción.

Respecto a la actividad, en el sector agrario había 76.300 personas ocupadas al acabar el año, según los datos del INE relativos al IV trimestre de 2022. Esta cifra fue muy superior a la que había un año antes por las mismas fechas.

SOMOS ^{UNO} _{DE LOS} PAÍSES
MÁS SALUDABLES
DEL MUNDO



POR ALGO SERÁ



aceitesdeolivadeespana.com



ACEITES DE OLIVA
DE ESPAÑA

PARA TODA UNA VIDA